

Portada del folleto. **Fotografía** © Gliserio Castañeda.

Miradas pequeñas Taller de Patrimonio Cultural en escuelas de Culhuacán

María del Carmen Mendoza
Aburto*

Caminar por las calles del pueblo de Culhuacán es transitar por un lugar de significativa herencia histórica; uno de los muchos pueblos originarios de la Ciudad de México, constituido por once barrios. Ubicado a las faldas del Cerro de la Estrella –del lado poniente, en la alcaldía Iztapalapa–, Culhuacán está impregnado de un importante legado cultural que se puede observar en sus fiestas y tradiciones, los vestigios arqueológicos del primer molino para la elaboración de

papel en América, cruces atriales en algunos de sus barrios, así como la emblemática arquitectura del ex convento agustino de San Juan Evangelista, inmueble bajo el resguardo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

En este mosaico de expresiones culturales, quienes laboramos en el ex convento (también llamado Centro Comunitario Culhuacán, nombre que surge con la finalidad de vincularse con las necesidades culturales del lugar) tenemos la responsabilidad de realizar propuestas, programas o proyectos que coadyuven en la formación del tejido social de la comunidad.

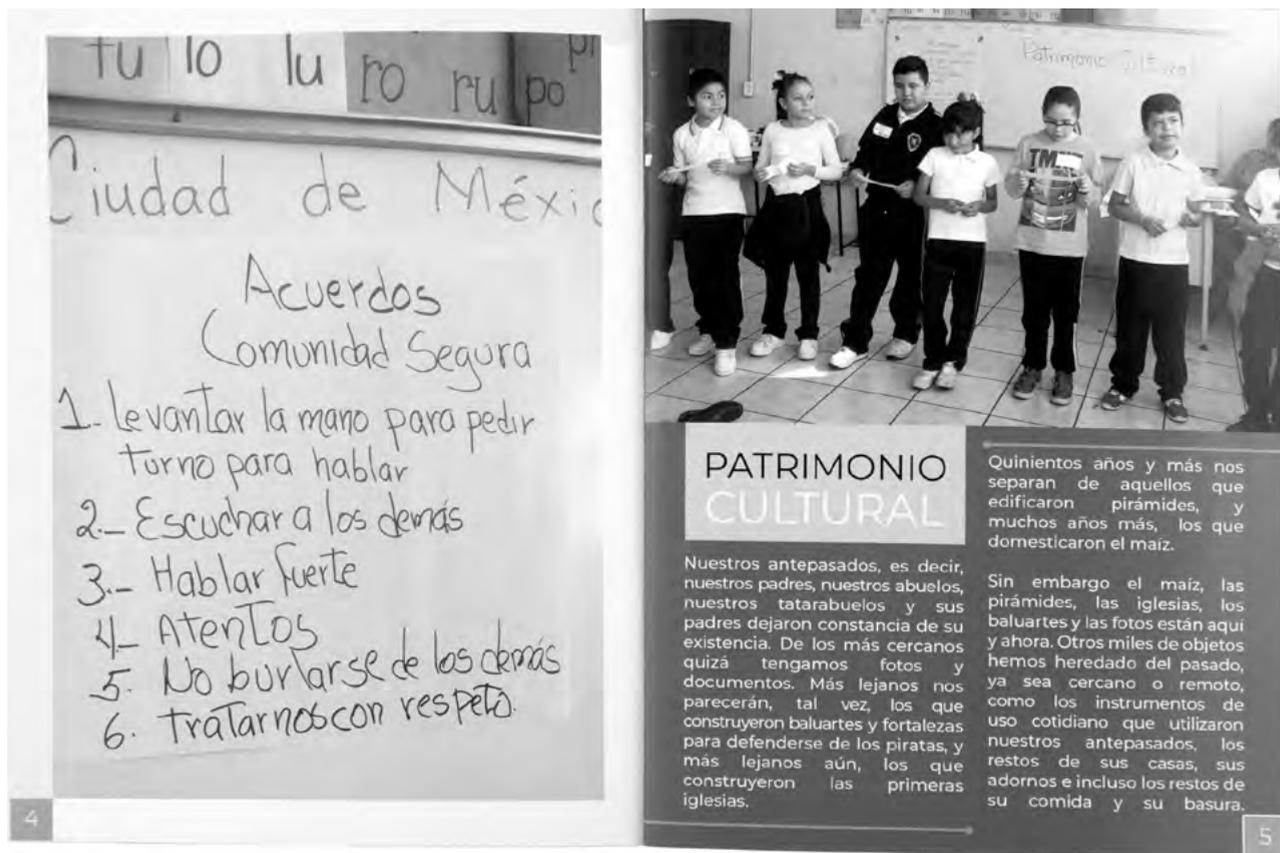
CRECER CON LA CONVICCIÓN DE VALORAR, CUIDAR, PROTEGER Y CONSERVAR

Ante este panorama y con el gusto de haber cursado el diplomado “Patrimonio cultural: Definiciones, debates y

retos” en la Coordinación Nacional de Antropología del INAH, y el diplomado “Filosofía para niños”, coordinado por Ana Graciela Bedolla Giles, me propuse realizar el proyecto “Miradas pequeñas: taller de patrimonio cultural”.

Pero, ¿para quién? ¿Por qué realizar un taller de patrimonio cultural? Desde mi punto de vista, me parece que si desde temprana edad se reconocen el patrimonio cultural material e inmaterial, se puede crecer con la convicción de valorar, cuidar, proteger y conservar lo que generaciones anteriores han legado como parte de un proceso histórico, lo cual hace de cada país un lugar diferente y único.

Así dio inicio una primera fase de investigación que me permitió el acercamiento con los niños, cuando descubrí que la Secretaría de Educación Pública (SEP) maneja a partir del tercer



Portada del folleto. Fotografía © Gliserio Castañeda.

grado de primaria el libro *La entidad donde vivo*, el cual aborda el tema acerca del cuidado y la conservación del ambiente, además de respetar y valorar el patrimonio natural y cultural de la comunidad.

Por ello, realicé la propuesta del taller de Patrimonio Cultural a través del Centro Comunitario Culhuacán, para vincular el programa oficial de la SEP con los temas de cultura, patrimonio tangible, intangible e identidad.

Elaborado el proyecto se lo presenté a la directora de la Escuela Primaria Gustavo A. Madera, la profesora Sarahí Romo Xelhuantzi, quien inmediatamente abrazó el proyecto y me permitió llevarlo a la práctica durante una semana y una hora diaria. Para realizarlo conté con la colaboración voluntaria de Patricia Estrada Colín, ambas ajustamos los temas y actividades que se efectuarían en el tiempo autorizado.

El taller se apoyó con materiales de lectura corta acerca del tema patrimonio material e inmaterial y cultura. La dinámica de lectura se realizó a través del juego de búsqueda de los textos, para ser leídos por la niña o el niño que encontrara dicho material.

Se utilizaron proyecciones de tres a cinco minutos de canciones, bailes regionales, lugares y costumbres de otros países, para una mayor comprensión

de las diferencias culturales de la comunidad, los estados, el país y otras partes del mundo. También se recurrió a reproducciones de piezas encontradas en excavaciones arqueológicas, las cuales sirvieron como ejemplo para que los niños realizaran con barro su propia interpretación de una vasija, un brasero ceremonial o una pirámide.

La leyenda fue una fuente de referencia importante para el taller, se trabajó la de Mixcoatl en Culhuacán. Sin embargo, el diálogo generado en el grupo fue la parte fundamental para identificar de manera significativa la participación, interés y reflexión de los niños en relación con el tema del patrimonio cultural.

OTORGAR LA PALABRA A LOS NIÑOS

Durante una semana de aprendizaje mutuo entre los niños y quienes fungimos como mediadoras, nos percatamos que el grupo no sólo estaba integrado por niños oriundos del lugar, también hubo participantes de otros estados, debido quizás a que Culhuacán ha sido punto de convergencia con poblaciones migrantes de Guerrero, Oaxaca, Puebla y Tlaxcala principalmente.

Menciono lo anterior porque cuando algunas familias emigran a la ciudad, traen consigo sus costumbres, tradiciones y celebraciones del lugar

de donde provienen, su idioma, el cual en ocasiones les causa vergüenza, principalmente a los menores, porque sus compañeros se burlan de ellos.

Fui testigo de esta situación en el grupo donde se llevó a cabo el taller, dos niños hablantes del náhuatl fueron exhibidos por algunos de sus compañeros de clase diciendo: “Maestra, ellos hablan muy chistoso”. Los niños enojecieron y se incomodaron bastante.

Para quienes realizamos el taller de Patrimonio Cultural fue significativo que, en el último día, los niños que habían sido vapuleados por sus compañeros solicitaron hablar en su lengua de origen ante el grupo, en actitud de orgullo por saberse herederos de un idioma diferente transmitido por una cultura anterior a la llegada de los europeos.

En esta experiencia de trabajo en el aula escolar del grupo de tercer año de primaria, nos percatamos de la importancia de otorgar la palabra a los niños, escuchar sus ideas y reflexiones, también aprendimos que es trascendente contribuir en los programas educativos vinculados con el tema del patrimonio cultural porque forma parte de las funciones sustantivas del INAH. **GM**

* Maestra en Historia. Actualmente dirige el Centro Comunitario Culhuacán-INAH.